

Convento de Santo Domingo el Real - Torre de Hércules

Ficha de información y análisis



Origen y evolución histórica.

Perteneció a las familia de los Alimán, los Arias Dávila y posteriormente a los Peralta, quienes los vendieron a las monjas de Santo Domingo el Real en 1530. Afirma el historiador Diego de Colmenares (1586-1651) haciéndose eco del origen legendario de la ciudad que el conjunto son una gran casa y fortaleza al costado septentrional de la ciudad, que se nombró Casa de Hércules, por fundación suya, hasta los años 1513 del nacimiento de Jesucristo, que entraron a habitarla Monjas Dominicas, y comenzó a nombrarse de Santo Domingo el Real. En el comienzo de una escalera adosada a la torre existe una escultura que representa a Hércules sobre una gran cabeza de berraco ibérico.

Desde su conversión en convento se realizaron obras de reforma y adaptación. La Iglesia, por ejemplo, es de mediados del siglo XVI (otros autores apuntan finales del XVI - ppios del XVII), de una sola nave y sobria cúpula bastante plana. El Convento es renacentista.

La Torre de Hércules.

La Torre, único resto del que fuera Palacio de don Alimán, es del siglo XIII, rectangular, con 27 metros de altura, presenta muros de mampostería con refuerzo de sillares en los ángulos, un ajimez angrelado de arcos polilobulados en cada cara, de claro mudéjarismo y magníficos canes en la coronación. Éstos en su momento sustentaron un adarve almenado que se sustituyó en siglos posteriores por un cuerpo de poca altura de estructura mixta de entramado de madera y relleno y cubierta de teja árabe que hace las veces de palomar y le aporta su característica imagen pintoresca.

Interior de la Torre.

Al interior la torre consta de cuatro cuerpos, el inferior, dividido en dos compartimentos por arco de medio punto, se cubre con bóvedas de cañón; el segundo, con bóvedas del mismo tipo, decorados sus muros con interesantes motivos pictóricos, así como el tercer cuerpo, que se divide en dos tramos cubiertos con sencillas bóvedas de crucería, y el último cuerpo con simple techo de madera. La Torre es, en definitiva, un magnífico ejemplo de torre-fortaleza medieval, de carácter absolutamente defensivo, símbolo de un clan o linaje nobiliario urbano con poder político y militar en la ciudad.

Portada románica.

Próxima a la portada de la iglesia han aparecido los restos de la primitiva portada románica del siglo XIII, con decoración en zig-zag en su arquivolta exterior.